

## MARCADORES DEL DISCURSO COMO INTRODUCTORES DE CITA DIRECTA: APROXIMACIÓN SOCIOPRAGMÁTICA EN EL CORPUS PRESEEA-SEVILLA

DOINA REPEDE  
Universidad de Sevilla\*

### Resumen

El objetivo de este trabajo consiste en llevar a cabo un estudio sobre los diferentes marcadores discursivos –*pues, en plan, como (que), entonces, etc.*– que se utilizan en el español hablado de la ciudad de Sevilla para introducir el discurso en estilo directo. Con este fin, manejamos las 72 entrevistas semidirigidas realizadas a informantes sevillanos –de nivel de instrucción alto, medio y bajo–, recogidas entre 2009 y 2018, que conforman el corpus oral PRESEEA (Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del español de España y de América) en la ciudad hispalense. Nos proponemos, así, realizar un análisis cualitativo y cuantitativo de los distintos valores de los marcadores discursivos que se relacionan en segundo nivel con la función marcación de cita. Asimismo, desde una metodología sociolingüística variacionista, nos centramos en la relación del empleo de estos marcadores con las variables sexo, edad y nivel de instrucción de los sujetos entrevistados.

*Palabras clave:* marcadores del discurso, discurso directo, corpus, oralidad, español de Sevilla, PRESEEA.

### DISCOURSE MARKERS INTRODUCING DIRECT SPEECH: A SOCIOPRAGMATIC APPROACH IN THE PRESEEA-SEVILLE CORPUS

### Abstract

The aim of this work is to outline the functioning of the different discourse markers

---

\* Este trabajo se enmarca en el proyecto «VARES-AGENDA 2050 Sevilla. El español de Sevilla y Las Palmas de Gran Canaria: Procesos de variación y cambio espaciales y sociales», financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (Gobierno de España) (Ref. PID2019-104982GB-C54).

–*pues, en plan, como (que), entonces*, etc.– used in the spoken Spanish of the city of Seville to introduce the direct speech. For this purpose, we use 72 semi-directed interviews conducted with Sevillian informants –of high, medium, and low educational level–, collected between 2009 and 2018 in Seville within the framework of the PRESEEA research project (Project for the Sociolinguistic Study of the Spanish in Spain and America). Thus, we intend to carry out a qualitative and quantitative analysis of the different functions of the discourse markers that are related at a second level to the function of quotation marks. Likewise, from a variationist sociolinguistic methodology, we focus on the relationship between their uses and the variables of sex, age, and educational level of the respondents.

*Keywords:* discourse marker, direct speech, corpus, orality, Seville's Spanish, PRE-SEEA.

## 1. INTRODUCCIÓN

Uno de los elementos lingüísticos que más interés ha despertado en el campo de la investigación desde finales del siglo pasado, en las diferentes lenguas, es el de los marcadores del discurso. En español, son incuestionables los estudios llevados a cabo sobre la definición y la clasificación de estas partículas (Martín Zorraquino y Portolés, 1999; Portolés, 1998, 2004; etc.), así como, últimamente, los distintos trabajos sobre su distribución social en el discurso oral (San Martín, 2017; Santana y Borzi, 2020; Ruiz-González, 2021; etc.). En cuanto a su funcionalidad en el contexto discursivo, se ha observado también que algunos marcadores se han especializado en la introducción del discurso directo (Borreguero, 2017; Mora, 2018). Es el caso de *como* en el español hablado en Chile (Panussis y San Martín, 2017; Mondaca, 2021), de *así* en el español de México (Mora, 2018), o de *en plan* en el español peninsular (Rodríguez, 2017; Repede, 2020; de la Torre y Siebold, 2020), entre otros. No obstante, consideramos que estos marcadores siguen conservando sus funciones básicas y fijas (Luscher, 1989) en el contexto discursivo, pero presentan la posibilidad de vehicularse en segundo plano con la función introductora de palabras propias y/o ajenas en estilo directo, de modo que la marcación de cita no actúa como una función de primer nivel, sino más bien como una subinstrucción.

Partiendo de la hipótesis anterior, nos proponemos en este estudio conocer el comportamiento pragmático y la distribución social de los marcadores que introducen discurso directo en el español hablado de la

comunidad urbana de Sevilla. Con este fin, utilizaremos el corpus PRE-SEEA en la ciudad hispalense, constituido por 72 entrevistas semidirigidas, distribuidas proporcionalmente según los factores sexo, edad y nivel de instrucción. Como objetivos, en nuestro análisis buscaremos, por un lado, describir las funciones básicas de los marcadores del discurso vinculadas a la introducción de discurso directo en las entrevistas realizadas; y, en segundo lugar, corroborar el empleo de estos marcadores correlacionados con los criterios pragmáticos y extralingüísticos tomados en consideración para el presente estudio.

En los siguientes apartados, revisaremos brevemente algunos aspectos teóricos sobre los marcadores del discurso y el discurso directo. Luego, expondremos el corpus de trabajo y la metodología empleada para este estudio, para ulteriormente presentar los resultados generales y las principales conclusiones de nuestro análisis.

## 2. MARCO CONCEPTUAL

### 2.1. *Marcadores del discurso*

Los marcadores del discurso (MD a partir de ahora) están presentes día a día en los enunciados que emitimos los hablantes, «precisamente con el objetivo de guiar la conversación, otorgándole ciertos matices que, si bien no afectan su sentido global, sí la dotan de intenciones diferentes» (Mondaca *et al.*, 2015: 234).

Son unidades lingüísticas dependientes de otros enunciados (Schiffrin, 1987), se realizan a partir de diferentes categorías gramaticales (conjunctiones, interjecciones, adverbios y locuciones adverbiales, verbos, etc.) y «no ejercen una función sintáctica en el marco de la predicación oracional» (Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4057), porque no inciden en el núcleo de la oración (el verbo); en concreto, responden a rasgos y funciones de tipo pragmático-discursivo (Hummel, 2012). No aparecen «integrados en la oración, es decir, que no poseen una posición preestablecida en el enunciado, debido a que pueden situarse en posición inicial, intermedia o final» (Mondaca, 2017: 12), si bien es cierto que hay excepciones en las que algunos marcadores ocupan una posición determinada dentro de la oración (Mondaca *et al.*, 2015). Constituyen, por lo general,

«uno de los mecanismos de *cohesión* que contribuyen en la creación de la *coherencia* interna del texto y la construcción del sentido» (El Mes-saoudi Rifi, 2018: 138). En definitiva, los interlocutores pueden «identificar cuál es la orientación argumentativa de un discurso, cuánta información cabe inferir de un enunciado, cuál es la actitud del hablante hacia dicho enunciado o cómo se produce en la interacción» (Salameh, 2019: 54).

Se ha hablado también del carácter polifuncional de los marcadores (Jørgensen y Martínez, 2007: 2), es decir, que «un mismo marcador puede tener varias funciones en el lenguaje», de modo que, por ejemplo, *entonces* puede funcionar bien como estructurador de la información en un discurso oral, bien como conector consecutivo; ocurre lo mismo con *en plan*, que puede ser reformulador, atenuador o intensificador (Repede, 2020), aunque, en la mayoría de los casos, «los límites entre una y otra función no siempre están claros» (Jørgensen y Martínez, 2007: 2). En la misma línea, Luscher (1989: 112) considera que muchos marcadores presentan una serie de funciones o instrucciones obligatorias, «qui ne sont pas de même nature», denominadas de base o de primer nivel. Otros, en cambio, adquieren funciones opcionales, denominadas instrucciones de segundo nivel, y que «ne sont réalisées que si l'application de l'ensemble des instructions de premier niveau ne suffit pas à produire une interprétation complète de l'énoncé». Es el caso, entre otros, del marcador *como*, cuya función básica atenuadora se complementa, en ocasiones, con la de ejemplificación, retardación, o incluso introductora del discurso (Mondaca, 2017).

## 2.2. Discurso directo

De acuerdo con la definición registrada en el *DLE*, en la versión electrónica, se observa que el discurso directo (DD de aquí en adelante) se define como el «estilo en el que el hablante reproduce literalmente las palabras de otro». No obstante, se ha venido comprobando en diversos estudios (Camargo, 2007-2008; Gallucci, 2016; López, 2014) que el DD no siempre es literal, sino que se presenta como «un procedimiento mediante el cual quien habla (o escribe) incorpora a su discurso una secuencia textual, de procedencia propia o ajena, que es presentada como si supuestamente fuera reproducida de modo literal» (San Martín y Gue-

rrero, 2013: 260). También Camargo (2007-2008: 56) aduce que «prácticamente todas las citas que surgen en la interacción conversacional son representaciones o tipificaciones meramente aproximativas e icónicas»<sup>1</sup>.

En cuanto a su estructura, se ha indicado que este mecanismo citativo está formado por «una expresión introductora (EI) que contiene un verbo de ‘decir’ flexionado y una ‘cita directa’ (CD), marcada tipográficamente por guiones o comillas» (Maldonado, 1999: 3554), que siempre reproduce el contenido de un enunciado realizado verbalmente con anterioridad. La EI y la CD «están separadas por una pausa, marcada tipográficamente por los dos puntos» (ídem). Si bien las marcas anteriormente explicadas aparecen sobre todo en la escritura, «en el caso de la oralidad esta relación entre la EI y la CD es de carácter prosódico y contextual» (Grajales Alzate, 2017: 224).

Sin embargo, los diversos estudios sobre este fenómeno en la oralidad han demostrado que el marco citativo puede ser de diversa índole (San Martín y Guerrero, 2013; Gallucci, 2018; Repede, 2019a), como, por ejemplo, sin verbo introductor al momento de referir el DD, la construcción (y) + sintagma nominal, la conjunción *y*, diferentes estructuras nominales seguidas de la preposición *de* o marcadores discursivos. Con respecto a este último tipo de marco introductor de DD, Borreguero (2017: 63) apunta que «dichas partículas asumen la función de marcas textuales del discurso citado, sustituyendo a veces incluso al *verbo dicendi* que habitualmente lo introduce». No obstante, tal y como hemos señalado en el apartado introductorio, no se trata de una función fija e inmutable, sino que, según veremos en este estudio, estos marcadores complementan sus funciones básicas y obligatorias con la de marcación de discurso reproducido.

Hasta aquí hemos revisado aspectos generales sobre los MD y su vinculación con el DD. A continuación, describimos el corpus que hemos manejado para el presente estudio y la metodología aplicada.

---

<sup>1</sup> También pueden presentarse como *abducciones* o *hipótesis explicativas*, sobre todo, en el texto periodístico, ya que «en el procedimiento de abducción o *semantización* de la realidad», le es imposible al periodista «reproducir en una cita todo lo que en el enunciado original contribuye al sentido» (Lucas Vicente, 2014: 61).

### 3. METODOLOGÍA Y CORPUS DE ANÁLISIS

Por lo que refiere al diseño metodológico de nuestro análisis, hemos empleado las 72 entrevistas semidirigidas que conforman el corpus PRE-SEEA de Sevilla<sup>2</sup> (Repede, 2019b). Las variables sociales consideradas en la elaboración de estos materiales son: a) el sexo de los sujetos: hombres (H) y mujeres (M), b) la edad dividida en tres grupos etarios: 20-34, 35-54, 55 o más años, y, por último, c) el nivel de instrucción: bajo (sin estudios o estudios primarios), medio (estudios secundarios y/o formación profesional) y alto (estudios universitarios). Asimismo, el reparto de los informantes de estas muestras se organiza por cuotas con afijación uniforme, es decir, con igual número de sujetos por cada criterio social (Tabla 1).

Informantes	20-34 años		35-54 años		Más de 55 años		Total
	H	M	H	M	H	M	
Nivel alto	4	4	4	4	4	4	24
Nivel medio	4	4	4	4	4	4	24
Nivel bajo	4	4	4	4	4	4	24
Total	12	12	12	12	12	12	72

TABLA 1: Distribución de los sujetos según las variables sociales en el corpus PRESEEA-Sevilla

Las grabaciones tienen una duración de aproximadamente 45 minutos cada una. En este sentido, para que las muestras sean comparables, hemos decidido estudiar el fenómeno lingüístico que nos interesa del minuto 5 hasta el 40, y atenderemos únicamente los parlamentos de los informantes entrevistados. En la transcripción de los materiales se ha empleado la transliteración y un sistema mínimo de etiquetado que intenta

<sup>2</sup> Este corpus se enmarca en el Proyecto para el Estudio de España y América (PRESEEA), un macroproyecto cuyo principal objetivo es construir, a través de una metodología común, un corpus sincrónico del español hablado de las principales ciudades de España y América, para facilitar el estudio contrastivo en torno a una serie de temas (Moreno, 1996: 258) en los distintos niveles de la lengua.

reflejar el carácter oral de la muestra (intervenciones solapadas, silencio, vacilación, pausas, etc.)<sup>3</sup>.

Luego de un rastreo detallado en los 35 minutos de cada entrevista y su correspondiente transcripción, hemos extraído manualmente aquellos contextos donde aparecen MD que introducen DD. Por tanto, hemos identificado nueve MD<sup>4</sup> diferentes, que suman un total de 29 casos<sup>5</sup>. Los principales criterios que nos han servido de base para reconocer la función analizada han sido el empleo de la etiqueta <cita>, el uso de los MD junto a los verbos de 'habla' (*preguntar*, *reñir*, etc.)<sup>6</sup>, y especialmente, la entonación.

### 3.1. Criterios de análisis

Con el fin de llevar a cabo este estudio nos hemos centrado en los siguientes factores pragmáticos:

a) el tipo de cita introducida, esto es, cita propia, cita ajena y cita impersonal. Con respecto a esta última, «el discurso que se refiere no remite directamente al propio hablante o a un referente ajeno, sino que presenta un uso impersonal» (Repede, 2019a: 202). Así, los hablantes intentan «ocultar su identidad, en busca de acuerdo o aceptación social, o convencer al receptor de la validez de lo expresado» (ídem):

---

<sup>3</sup> Se trata del sistema de etiquetas de *Standard Generalized Markup Language* (SGML) que sigue las normas internacionales de *Text Encoding Initiative* (TEI).

<sup>4</sup> En relación con el conjunto de unidades lingüísticas que se analizan como MD en nuestros materiales, cabe señalar que existen diferencias entre ellas y no todas han sido consideradas como pertenecientes a la categoría funcional de los MD; es el caso de *pero*, *como*, entre otros. No obstante, hemos decidido incluirlos en nuestro estudio, ya que, de manera general, son elementos que desempeñan funciones en el nivel discursivo, con distintos valores pragmáticos (Blakemore, 2006).

<sup>5</sup> Se puede apreciar que no manejamos un número de casos muy elevado, pero creemos que suficiente para poder entender cómo funcionan los MD y se distribuyen socialmente en el corpus empleado para el presente estudio.

<sup>6</sup> Hemos excluido de nuestro análisis las secuencias en las que el MD aparece antes de un verbo de decir, como en el ejemplo: *se lo dije en plan todo serio / como diciendo <cita> no / si ya tiene uno </cita>*.

(1) *no está bien lo de la anorexia / pero tampoco es en plan <cita> nos da igual todo </cita> / [M12-040]*<sup>7</sup>.

b) el tipo de reproducción. Para mayor afinidad del criterio anterior y tomando como referencia trabajos previos sobre los contenidos introducidos por diversos marcadores del discurso (*en plan, como*, etc.) en estilo directo (Panussis y San Martín, 2017; Torre García y Siebold, 2020; Mondaca, 2021), consideramos que los principales tipos de información introducidos por los MD corresponderían a:

i) palabras, cuando se reproducen las palabras propias o ajenas, literales o no, «emitidas en un contexto real, específico y puntual, del pasado» (Mondaca, 2021: 411).

ii) pensamientos, cuando se intenta reproducir los pensamientos de los propios hablantes o de otros.

iii) discurso estereotipado, cuando se reproduce «un discurso generalizado o ejemplificado, propio o ajeno, pasado o presente, que ocurría o que ocurre con mayor o menor frecuencia en situaciones estereotipadas» (Mondaca, 2021: 414). Suele aparecer «en contextos que se relacionan, por ejemplo, con la familia, el trabajo, los estudios, los amigos» (ídem), pero también con las fiestas y costumbres, o incluso con situaciones cotidianas:

(2) *E: sí ¿no? / uhum ¿y a tus vecinos cómo los tratas?*

*I: de<alargamiento/> tú*

*E: de tú / ¿a todos?*

*I: sí / porque los suelo conocer / en plan <vacilación/> como es de toda la vida y tenemos tanta confianza y eso pues <ruido = 'chasquido\_boca'> / no<alargamiento/> / tú sabes / de toda la vida y eso / pues ya pues <cita> tú no sé qué </cita> [M12-039].*

---

<sup>7</sup> Con respecto a los ejemplos que incluiremos en este estudio, creemos necesario aclarar lo siguiente: 1) cuando aparecen fragmentos de mayor extensión, E corresponde a entrevistador e I a informante. En cuanto al código final de los ejemplos, este se debe leer de la siguiente manera: a) Sexo: H= hombre, M= mujer; b) Grupo etario: 1= 20 a 34 años, 2= 35 a 54 años, 3= 55 años en adelante; c) Grado de instrucción: 1= estudios básicos, 2= estudios medios 3= estudios universitarios; d) Identificación del hablante dentro del corpus: 001, 002, 003, etc.



c) la tipología textual. Se han establecido dos tipos de secuencias generales, a saber: a) narrativa, cuando el informante relata anécdotas y/o habla de experiencias propias o ajenas; y b) argumentativa, cuando el hablante muestra sus pensamientos u opiniones con o sin el deseo de convencer a su interlocutor, o modificar su comportamiento<sup>8</sup>.

A continuación, dividimos nuestro estudio en dos secciones: en la primera nos centramos en el análisis cualitativo, en el que describiremos los usos de los MD como introductores de cita, y otro cuantitativo, en el que exponemos las frecuencias de empleo de estas partículas según los criterios pragmáticos y sociales anteriormente explicados.

#### 4. RESULTADOS GENERALES

El análisis realizado nos ha permitido ilustrar el empleo de los MD como elementos introductores de DD en el español hablado, concretamente, de la ciudad de Sevilla. Con este estudio, hemos podido ratificar nuestro planteamiento inicial, acerca de que las funciones básicas de estas partículas se vehiculan en segundo nivel con la función marcación de cita. Exactamente, como hemos mencionado previamente, en las 72 entrevistas que constituyen el corpus PRESEEA-Sevilla se han localizado nueve MD diferentes (Tabla 2), todos ellos encabezando el DD:

MD	Instrucción básica	Subinstrucción
<i>Como (que)</i>	aproximador	Marcación de cita
	atenuador	
	intensificador	
<i>En plan (de)</i> <sup>9</sup>	descriptor	
	atenuador	
	reformulador	
	aproximador	

<sup>8</sup> Si bien es cierto que en nuestro corpus aparecen también otros tipos de secuencias discursivas (descriptiva, ejemplificativa o instruccional), hemos considerado solo la narrativa y la argumentativa porque no se han localizado ejemplos de MD introductores de DD en las demás tipologías textuales.

<sup>9</sup> Se ha localizado un caso de *como que* introduciendo DD, con valor atenuador, y otro de *en plan de* como reformulador.

<i>Pues</i>	conclusivo	Marcación de cita
	consecutivo	
	retardatario del decir	
<i>Eh</i>	metadiscursivo conversacional	
	<i>Ya</i>	
<i>Bueno</i>	metadiscursivo conversacional	
<i>Entonces</i>	consecutivo	
<i>Pero</i>	contraargumentativo restrictivo	
	<i>Porque</i>	causativo-justificativo

TABLA 2. Funciones básicas de los MD en el corpus PRESEEA-Sevilla

Nos limitaremos, a continuación, por razones de espacio, a analizar los ejemplos más ilustrativos de algunos de estos MD introductores de cita en estilo directo.

#### 4.1. Análisis cualitativo

En primer lugar, nos centraremos en el marcador *como* (*que*)<sup>10</sup>, que aparece en nuestro corpus como atenuador, aproximador e intensificador en combinación con la función de marcación de cita. Cuando actúa como marco introductor, «quiere decir que la cita no es literal» (Jørgensen, 2011: 222), esto es, «que se reproduce un contenido parecido, no idéntico» (Panussis y San Martín, 2017: 50). Mondaca también apunta que «la función de introducción de discurso directo asociada a *como* se vincula con el valor aproximador de la partícula». Además, el DD «introducido por *como* no solo reproduce citas de habla, sino también pensamientos, discursos hipotéticos, estereotipados y actitudes» (Mondaca, 2021: 401):

<sup>10</sup> Son ya varios los estudios que se han centrado en el tratamiento de *como* (y *como que*) y sus valores en el discurso oral en diferentes variedades del español (Holmvik, 2011; Jørgensen, 2011; Mondaca, 2017, 2021; etc.). En general, son cinco las funciones que se le han atribuido a este marcador (Jørgensen, 2011; Panussis y San Martín, 2017), a saber, aproximador, atenuador, intensificador, retardatario del decir y marcación de cita.

- (3) *el <vacilación/> el <vacilación/> lo primero que hice fue coger el teléfono / y <vacilación/> y llamé a mi madre / pero simplemente para escuchar su voz / ya ella fue un grito / porque ella sabía que <vacilación/> que ese día me <vacilación/> yo la iba a llamar / cuando llegase a Humahuaca / y ya fue como <cita> yo solamente quería escucharte </cita> / digo <cita> y yo a ti </cita> / digo <cita> simplemente quiero saber ¿estáis todos bien? </cita> / <cita> sí / todos bien </cita> [M13-062].*

En (3), la informante narra la experiencia que vivió durante el viaje que realizó a Humahuaca, especialmente el momento cuando consiguió ponerse en contacto con su familia. Mediante *como*, la hablante introduce una aproximación al habla directa de su madre en ese momento. Se puede observar, así, el valor difuminador de este marcador que se vehicula con la función de discurso reproducido.

En ocasiones, el marcador *como* presenta un uso intensificador, y asume en segundo nivel la función de discurso citado. Lo podemos observar en el ejemplo (4):

- (4) *entonces / bueno / no tenía na<palabra\_cortada/> nada que ver con los inmigrantes / se acabó porque era una<alargamiento/> sustitución por<alargamiento/> baja maternal / pero es verdad que bueno / sigo el contacto / con ellos / y<alargamiento/> / y de alguna forma pues / sigo ahí un poco vinculada / también aprendí mucho y<alargamiento/> y aprendí a desenvolverme / en reuniones de la Junta / eh / yo allí me sentí como <cita> mira / tengo que hablar sobre la situación de un niño / para ver qué hacen con él / para ver mmm <ruido = 'chasquido\_boca'> si lo mandan a un sitio / si esta familia es acorde a él / si no // tal </cita> / muy bien  
E: *imagino que lo malo sería encariñarse con los niños ¿no? / claro  
I: sí / vamos / yo<alargamiento/> me encariñé [M13-06].**

La entrevistada relata su experiencia como orientadora social en un centro de menores. A diferencia del trabajo con las personas inmigrantes, comenta que estuvo muy contenta con ese puesto de trabajo, ya que aprendió mucho. Cuando plantea esta última idea, la informante intensifica su discurso y, al mismo tiempo, introduce un discurso referido por medio de marcador *como*, dando cuenta, de manera incrementada, de sus pensamientos sobre el trabajo que había realizado. Así mismo, se en-

riquece su intención intensificadora mediante el uso del modalizador de intensificación *muy* de *muy bien* con el que remata su mensaje y que le permite a la informante reafirmar, dar mayor fuerza a las palabras expresadas previamente. Se aprecia también que la hablante «obedeciendo a su personal impulso, destaca cara a su interlocutor una parte de su enunciado (que puede ser la acción, una cualidad, un objeto, un sujeto, etc.)» (Vigara, 1992: 131), no solo logra transmitir de forma vehemente sus palabras, sino que al mismo tiempo trata de atraer la atención de su interlocutora y hacerla que se interese por lo que cuenta. Lo podemos ver en el ejemplo anterior, donde la entrevistadora muestra interés por el relato de la informante, afirmando: *imagino que lo malo sería encariñarse con los niños ¿no? / claro*.

El siguiente marcador es *en plan (de)*, que también puede cumplir en la interacción conversacional diferentes funciones como las de reformulador, atenuador, intensificador, aproximador, etc. (Rodríguez, 2015, 2017; Repede, 2020; Torre García y Siebold, 2020; Barrio de la Rosa y Arroyo Fernández, 2021). Estos valores llegan a complementarse, a veces, con la subinstrucción de marcación de cita, para introducir «el discurso directo real», o «también una especie de discurso prototípico que pudo o puede tener lugar en una situación determinada» (Torre y Siebold, 2020: 239).

En nuestros materiales se han localizado, aparte de las funciones anteriormente mencionadas, casos en los que el marcador *en plan (de)* introduce un DD con la función básica de descriptor, esto es, cuando «tiende a introducir la descripción de un elemento concreto mediante un rasgo o una propiedad» (Rodríguez, 2015: 47). Veámoslo en (5):

- (5) *I: y de repente me saltaba la risa de <cita> jajá / qué gracioso / en plan ¿un amigo? <cita> / se lo dije en plan todo serio como diciendo <cita> no / si ya tiene uno </cita> y el chaval / mira / que nunca se ríe / que nunca se pone rojo / que nunca <simultáneo> le entra calor </simultáneo>*

*E: <tiempo = '34:05' /> <simultáneo> el pobre </simultáneo>*

*I: que es un chaval en plan <ruido = 'chasquido\_boca' /> <cita> que no / que a mí nadie me va a hacer reír ni me va a hacer <vacilación /> </cita> / le <vacilación /> / rojo como un tomate el chaval / unas calores que tenía / [M12-039].*

Se puede apreciar que, cuando la informante plantea esa última idea, describe a su compañero y, al mismo tiempo, introduce un discurso referido por medio del marcador *en plan*, dando cuenta del pensamiento de su compañero acerca de su personalidad.

También se han localizado casos de *pues* como introductor de DD. Este marcador se caracteriza por su versatilidad, ya que se presenta, en el plano escrito y oral, como «una unidad compleja tanto en la pluralidad de usos discursivos como en su diversidad categorial» (Vande Castele y Fuentes, 2019: 206). Si nos centramos en sus valores, en general,

*pues* asume el papel de conector consecutivo, introduce una conclusión y cuando se emplea como ordenador discursivo, *pues* aparece más bien en interacciones y sirve para empezar o cerrar una intervención. El otro extremo es la desemantización del conector continuativo que simplemente liga los segmentos del discurso<sup>11</sup>.

Según los resultados obtenidos de nuestro análisis, estas funciones pueden vincularse con la marcación de cita. Es el caso de *pues* conclusivo en (6), donde la entrevistadora le pregunta a su informante cómo suele tratar a los vecinos con los que tiene poca relación:

- (6) *E: uhum / ¿y a los vecinos con los que no tienes mucho contacto?  
I: yo los vecinos la verdad / con ninguno porque / hoy en día <alargamiento/> / tú sales de tu casa y <alargamiento/> / tú a lo mejor vas al garaje y algunas veces ni lo ves / pues <cita> hola buenos días / hola buenas tardes / buenas noches </cita> y ya está  
E: <simultáneo> uhum </simultáneo> [M21-017].*

Observamos que en su respuesta la informante utiliza el conector *pues* para introducir un DD como conclusión con respecto a lo dicho previamente: *<cita> hola buenos días / hola buenas tardes / buenas noches </cita>*.

---

<sup>11</sup> Vande Castele y Fuentes (2019: 206). Se ha hablado, entre otros, de *pues* conector consecutivo, ordenador discursivo continuativo, ordenador discursivo interactivo, conector de oposición, operador informativo, ordenador discursivo de cierre (Fuentes, 2018: 294-297), comentador (Domínguez García, 2007), o aditivo (Guevara, 2015), entre otros.

Asimismo, *pues* puede funcionar «como táctica dilatoria a fin de ganarse tiempo para reflexionar y buscarse las palabras más adecuadas» (Vande Castele y Fuentes, 2019: 207), y posibilitar la introducción de discurso citado. Lo vemos en el ejemplo siguiente, cuyo tema de conversación versa sobre la comida típica de Navidad. La informante señala que durante las fiestas navideñas suele comer *más jamón / más chacina* que en otras épocas del año.

(7) *E: ¿qué sueles comer en Navidad?*

*I: bueno / pues entre semana lo normal / que se come en las casas // eh<alargamiento/> lo que si normalmente / hombre / pues a lo mejor más marisco / porque compras y ya pues comes más marisco // normalmente a lo mejor mmm / no todo el año compramos un jamón / a lo mejor compramos un jamón y se me acaba / y a lo mejor tardo un mes en volver a comprar otro / pues en navidades comemos más jamón / más chacina / aunque sea un diario / pero a lo mejor por la noche pue<alargamiento/>s <cita> vamos a cortar un poquito de jamón / de chacina y<alargamiento/> unas gambitas </cita> / a lo mejor eso lo haces más en Navidad / [M21-020].*

*Pues* actúa en esta ocasión como elemento de relleno o retardatario cuando aparece seguido de la etiqueta <alargamiento/> y su papel consiste en «dotar a los hablantes de tiempo para formular su discurso; de este modo, en el afán de emitir sus enunciados con fluidez y evitar el silencio, recurren a elementos de apoyo, los que dan la sensación de continuidad» (Panussis y San Martín, 2017: 51). Al mismo tiempo, según se ha notado, esta misma función hace posible introducir el DD.

También hemos visto que el marcador *bueno*, incluido dentro de la categoría de metadiscursivos conversacionales (Martín Zorraquino y Portolés, 1999), esto es, que forman parte de los procedimientos que utilizan los interlocutores para construir la conversación, es capaz de incorporar la función citativa y «presenta el miembro del discurso en el que aparece como una continuación de lo dicho anteriormente» (Briz *et al*, 2008), o como «estrategia para mantener el tema» (Santana y Borzi, 2020: 75):

(8) *¿quién decide eso? / una persona / yo le hablé muchas veces a mi hija <cita> que tú conmigo no </cita> / bueno <cita> cuanto tú tenga dieciocho </cita> / <cita> papá cuando yo he disfrutado*

*de la vida / ¿qué he hecho yo? ¿yo por qué? ¿por un error voy a estar toda mi vida hipotecada? </cita> ahora que ella dice para adelante / para adelante [H31-009].*

Otro marcador del discurso que se relaciona con la función introducción de cita en estilo directo es *entonces*, que se define como un nexo consecutivo débil (Martín Zorraquino y Portolés, 1999: 4107). Suele aparecer en contextos narrativos, «donde los hechos se van enlazando siguiendo criterios de causa-consecuencia y, en ocasiones, siguiendo una sucesión cronológica (se deja así entrever el origen temporal de este marcador)» (Santana y Borzi, 2020: 65). Este valor de *entonces* puede actuar en el contexto como única función del marcador o bien puede aparecer en asociación con una subinstrucción, como es la marcación de cita directa, en el ejemplo (9):

(9) *I: [...] en diciembre haremos una nueva programación*

*E: sí*

*I: para que no se cansen ellos mismos porque hay <vacilación/> / tenemos que me<palabra\_cortada/> introducir talleres nuevos*

*E: <simultáneo> claro </simultáneo>*

*I: <simultáneo> para innovar </simultáneo> un poquito / porque es que todos los días del año / haciendo lo mismo / es que nos cansamos hasta nosotros*

*E: claro*

*I: entonces es eh<alargamiento/> pues<alargamiento/> hay una <vacilación/> / solemos seguir aunque también pues<alargamiento/> / ellos mismos como <ruido = 'chasquido\_boca'> he dicho antes que son mayores / entonces <cita> eh mira / yo no quiero hacer esto / dame una revista </cita> [M13-061].*

Se aprecia que la informante le cuenta a su entrevistadora cómo se desarrolla su trabajo en una residencia de personas mayores. En su narración recurre al marcador *entonces* para introducir las palabras de otros hablantes.

Finalmente, nos centramos en el marcador *pero*, prototípico de la relación contraargumentativa en español y cuyo uso indica que el elemento que aparece después elimina alguna de las posibles conclusiones que se hubieran podido inferir del segmento antecedente (El Messaoudi Rifi, 2018: 165). Además, «este segundo elemento es el que marca la orienta-

ción argumentativa en la prosecución del discurso» (ídem). En cuanto a sus funciones, se presenta como un conector polivalente «porque su significado incluye diferentes valores contraargumentativos»<sup>12</sup>. Añadimos también que las distintas instrucciones básicas del marcador *pero* pueden relacionarse, en ocasiones, con la función citativa, como en (10):

- (10) *I: [...] entonces sí nos puso en el colegio todo el tiempo que pudo // porque la verdad la necesidad de trabajar los chiquillos éramos todos / porque a lo mejor no trabajaba en el campo cogiendo aceitunas / pero yo estaba cosiendo con mi madre / que mi madre era modista ¿me entiendes? / y entonces cosía con ella para <vacilación/> para ayudar / pero yo <vacilación/> yo iba a mi colegio  
E: <silencio/> ¿hasta <vacilación/> hasta que <alargamiento/> <simultáneo> edad? </simultáneo>  
I: <tiempo = '43:54'> <simultáneo> pues estuve </simultáneo> por lo menos hasta los once años ¿entiendes? yo estuve / claro después siempre tienes la inquietud / que eso va en <vacilación/> la persona de decir <ruido = 'chasquido\_boca'> <cita> pues yo sé que hay más / pues yo sé que se puede estudiar más / porque yo sé </cita> y mi madre decía <cita> con lo que sabes tienes bastante </cita> // y sin embargo era una mujer / muy creyente / porque realmente mi madre era muy creyente aunque fuera liberal era muy creyente / pero <cita> con lo que sabes tienes bastante </cita> / sabía las cuatro reglas / leer y escribir / y pare usted de contar ¿me entiendes? [M31-023].*

La informante se encuentra conversando con la entrevistadora acerca de cómo fue su infancia y le cuenta que aparte de ir al colegio también ayudaba a su madre a coser. Más adelante en su discurso, la entrevistada le cuenta a su interlocutora que le habría gustado seguir aprendiendo, y que no pudo hacerlo porque su madre, a pesar de ser una persona muy liberal, no la dejó seguir en el colegio. Utiliza el conector *pero*, como una contraargumentación restrictiva<sup>13</sup> al enunciado anterior, para introducir

<sup>12</sup> El Messaoudi Rifi (2018: 165). Se ha hablado de *pero* refutativo, restrictivo, rectificativo, explicativo, aditivo (Domínguez García, 2007: 99-109), entre otras funciones.

<sup>13</sup> Este valor «no elimina el primer enunciado de su relación, sustituyéndolo, sino que lo admite pero cancelando sus inferencias» (Domínguez García, 2007: 99).



una cita, mediante la cual reproduce la opinión de su madre acerca del nivel de educación de la hablante: *con lo que sabes tienes bastante*.

#### 4.2. Análisis cuantitativo

Las nueve partículas localizadas en el corpus manejado para el presente estudio se reparten, como se ha indicado previamente, entre un total de 29 ocurrencias:

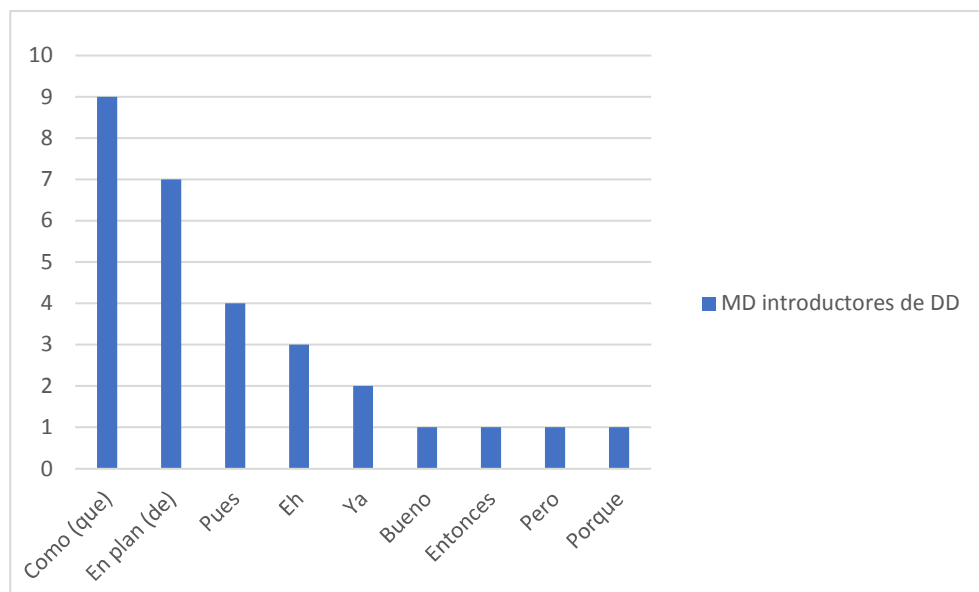


GRÁFICO 1. Distribución de los MD introductores de DD en el corpus PRESEEA-Sevilla

De acuerdo con el Gráfico 1, el MD más empleado es *como (que)* (31%), seguido de *en plan (de)* (24%), *pues* (14%), *eh* (10%) y *ya* (7%). Los marcadores *bueno*, *entonces*, *pero* y *porque* presentan en nuestro corpus una frecuencia mucho menor (3,4% cada uno).

##### 4.2.1. Criterios pragmáticos

Ilustramos, a continuación, el análisis de los criterios pragmáticos –tipo de cita, reproducción y tipología textual– tenidos en cuenta para el presente estudio.

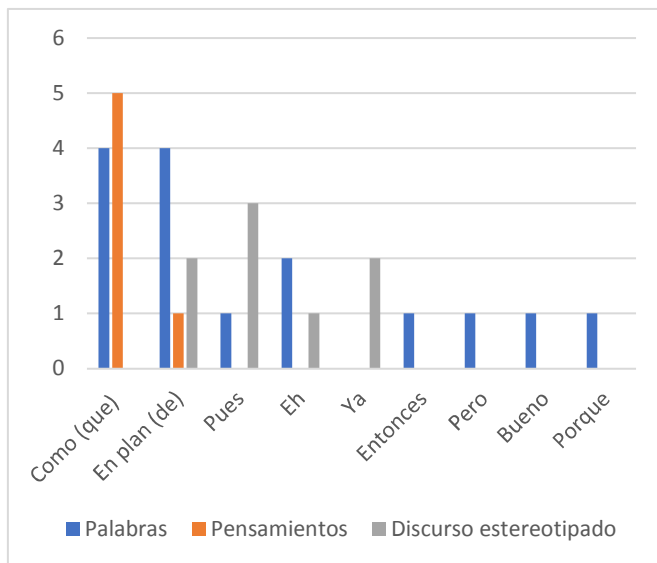


GRÁFICO 2. MD y tipo de cita

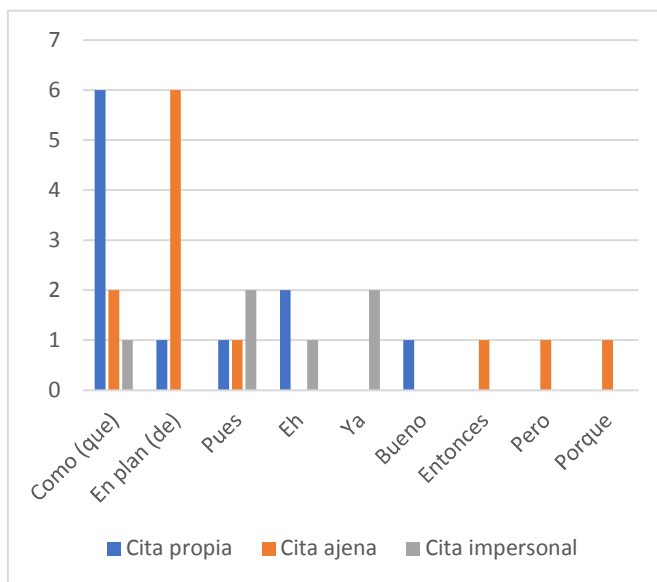


GRÁFICO 3. MD y tipos de reproducción de discurso

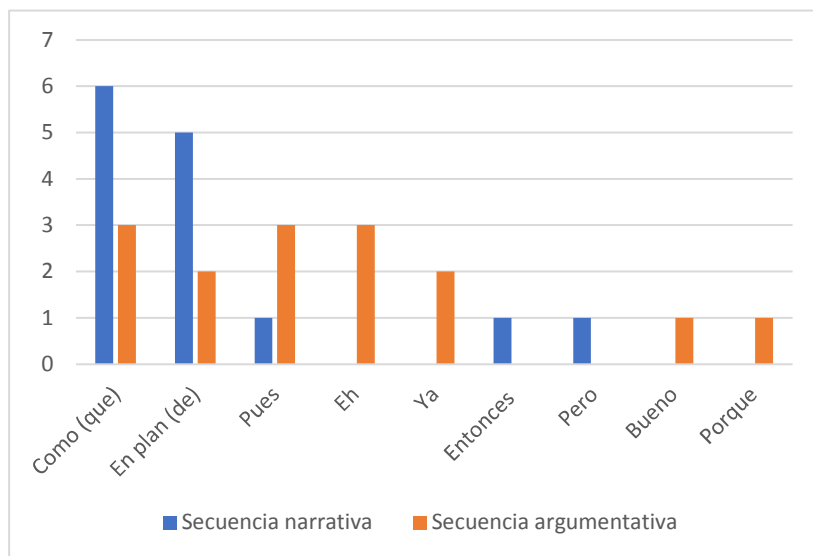


GRÁFICO 4. MD y secuencia discursiva

Es posible observar en el Gráfico 2 la preferencia de algunos marcadores de la muestra por la reproducción de palabras propias, como el marcador *como (que)*, con un 21%. En cambio, *en plan (de)* muestra una tendencia a la introducción de las palabras ajenas (21%), y *pues* y *ya* aparecen más en la cita impersonal (7% cada uno). En cambio, los resultados del análisis del factor tipo de reproducción (Gráfico 3) nos indican que los MD como introductores de DD son empleados por los informantes entrevistados para introducir, principalmente, las palabras propias o ajenas (52%), y, en menor medida, el discurso estereotipado (27%) y los pensamientos (21%). Si desglosamos por tipo de marcador, se aprecia que los hablantes prefieren utilizar *como (que)* para introducir los pensamientos. El hecho de que este marcador sea el predilecto para reproducir los pensamientos podría mostrar una relación entre su carácter aproximador o atenuador y la naturaleza del contenido introducido, ya que los hablantes reflejan en sus discursos ideas, opiniones o actitudes propias o ajenas, aún no verbalizadas, que se presentan como no exactas, y de las que pueden no estar seguros. En cambio, *en plan (de)* parece especializarse en la reproducción de palabras propias o ajenas y *pues* en el discurso estereotipado. Por último, si nos fijamos en la tipología textual (Gráfico 4), se aprecia un empleo mayor de estas partículas en las secuen-

cias argumentativas (52%) que en las narrativas (48%). Por tipo de marcador, si bien *como (que)* y *en plan (de)* parecen emplearse más cuando se relatan experiencias vividas, *pues* y *eh* tienden a aparecer más cuando se argumenta para interferir en el pensamiento y/o actitud del receptor.

#### 4.2.2. Criterios sociales

Nos referiremos, a continuación, a la correlación de la frecuencia de empleo de los MD introductores de cita con las variables sociodemográficas sexo, edad y nivel de instrucción de los 72 hablantes que conforman el corpus PRESEEA de Sevilla. Nuestra aproximación cuantitativa a la frecuencia de empleo de estos marcadores con la mencionada función es bastante limitada, debido a que disponemos, como hemos visto, de pocos casos (29 ocurrencias en total). Por tanto, presentamos únicamente datos estadísticos solo en términos descriptivos que señalan diferencias de frecuencias de uso, restringidas a los materiales analizados. En la Tabla 3 se presentan las frecuencias absoluta y porcentual del empleo de estos marcadores en el corpus manejado, de acuerdo con los criterios sociales considerados.

MD introductores de DD		N	%
Sexo	hombre	3	10
	mujer	26	90
Edad	20-34 años	23	80
	35-54 años	3	10
	> 55 años	3	10
Sociolecto	alto	11	38
	medio	11	38
	bajo	7	24

TABLA 3. Resultados generales del empleo de los MD introductores de cita según variables sociales

Observamos que, a pesar del número limitado de ocurrencias, se percibe una amplia diferencia de empleo en cuanto al sexo de los informantes: del total de casos (N=29) se utiliza un 90% en las mujeres y solo un 10% en los hombres. También notamos que los MD introductores de cita se utilizan mayoritariamente en los sujetos del grupo etario más joven (20 a 34 años) y en el sociolecto alto y medio, si bien, como ya subrayamos, solo se trata de diferencias de alcance descriptivo de la muestra analizada.

Dado que son las mujeres las que emplean más los MD introductores de DD, nos ha parecido interesante cruzar los criterios edad y nivel de instrucción solo para el sexo femenino. Los datos obtenidos se exponen en el Gráfico 5:

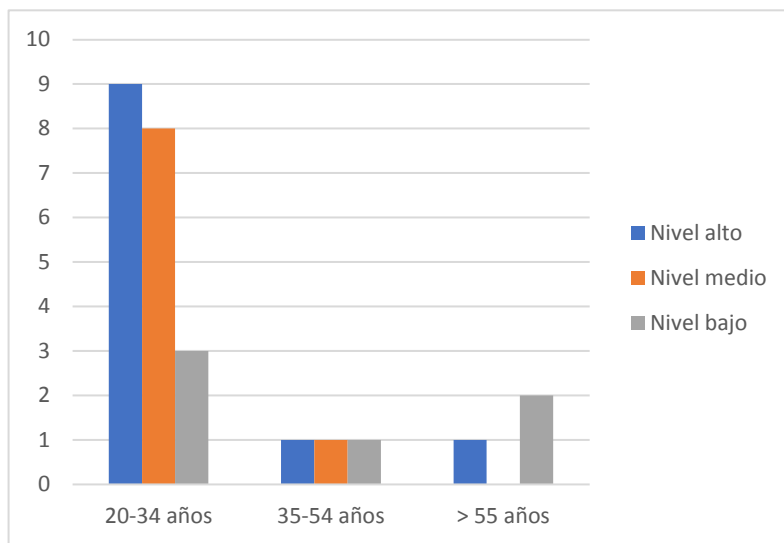


GRÁFICO 5. MD introductores de cita según edad y nivel de instrucción de las mujeres

Se puede apreciar el predominio de los MD introductores de cita directa en el discurso de las mujeres con estudios universitarios (35%). Además, esta frecuencia de empleo se va reduciendo a medida que el nivel de instrucción del sexo femenino disminuye (31% para el nivel medio y 12% para el bajo). También es ostensible la escasa presencia o la ausencia de estos marcadores en los otros dos tramos de edad de las informantes entrevistadas. Si bien es verdad que debemos interpretar los resultados ob-

tenidos con mucha cautela por el número de casos, podríamos, no obstante, entenderlos como un cambio desde arriba (Labov, 1983), pues se da, de acuerdo con Moreno (2009), principalmente en el grupo de mayor prestigio, esto es, nivel de instrucción alto, y en nuestro caso, mujeres.

## 5. CONSIDERACIONES GENERALES

Con la realización de este estudio hemos corroborado el empleo de los MD como introductores de DD en el corpus oral PRESEEA-Sevilla. Asimismo, hemos podido dar cuenta de las distintas funciones básicas de nueve MD diferentes, que se complementan, como hemos visto, con la función marcación de cita, dando lugar, así, a una completa interpretación del enunciado. De esta manera, es posible afirmar que estos MD no actúan como introductores propiamente dichos de discurso citado, sino que revisten sus funciones básicas con las marcas textuales de cita en estilo directo.

Por factores pragmáticos, hemos notado la aparición de estos marcadores cuando se trata de citas propias –el caso de *como (que)*–, citas ajenas –el marcador *en plan (de)*–, y, en menor medida, cuando se utilizan para introducir citas de carácter impersonal. En cuanto al contenido que refieren, hemos encontrado casos de reproducción de habla directa, discurso estereotipado y pensamientos propios y ajenos. Hemos visto también que hay marcadores que se emplean mayoritariamente para referir palabras –el caso de *en plan (de)*–; otros parecen especializarse en la reproducción de pensamientos –el marcador *como (que)*– o el discurso estereotipado –el marcador *pues*–. De este modo, los hablantes plasman en sus discursos, sentimientos, opiniones o actitudes propias o ajenas en situaciones determinadas. Por último, se ha observado la preferencia de empleo de algunos marcadores en segmentos narrativos como *en plan (de)* y *como (que)*, pero también el uso de *pues* y *eh* en secuencias argumentativas.

En cuanto a la variación social, hemos notado una mayor presencia de MD introductores de cita directa en el discurso de las mujeres entrevistadas, de nivel de instrucción alta y primera generación. En cambio, apenas se han localizado casos en los parlamentos de los informantes varones que forman parte de la muestra.

Por último, consideramos importante, con vistas a trabajos futuros, ampliar el estudio aquí realizado con respecto a las frecuencias de uso de los MD introductores de cita y los criterios pragmáticos y sociales tomados en cuenta, especialmente sobre los corpus PRESEEA. Sería interesante ver, por un lado, qué marcadores del discurso se vehiculan con la función marcación de cita en las distintas variedades del español, y, por otro, si se mantiene la tendencia manifestada en este estudio, esto es, hacia el empleo de estas partículas introduciendo el DD, en las generaciones más jóvenes, especialmente, las mujeres.

#### BIBLIOGRAFÍA CITADA

- BARRIO DE LA ROSA, F. del y ARROYO HERNÁNDEZ, I. (2021): «Grammaticalization in action and beyond: The emergence of *en plan* as a pragmatic marker in 21<sup>st</sup> century Spanish». *International Review of Pragmatics*, 13.2, 234-264.
- BLAKEMORE, D. (2006): «Discourse markers». En Horn, L. R. y Ward, G. (eds.): *The Handbook of Pragmatics*. Malden (Mass.): Blackwell, 221-240.
- BORREGUERO, M. (2017): «Los relatos coloquiales: partículas discursivas y polifonía». *Pragmalingüística*, 25, 62-88.
- BRIZ, A. *et al.* (coords.) (2008): *Diccionario de partículas discursivas del español* (en línea: <<https://www.dpde.es>>, consulta: 12 de agosto de 2021).
- CAMARGO, L. (2007-2008): «La cita como turno: el diálogo reconstruido en el español oral desde la pragmática de corpus». *Pragmalingüística*, 15-16, 49-70.
- DOMÍNGUEZ GARCÍA, M. N. (2007): *Conectores discursivos en textos argumentativos breves*. Madrid: Arco Libros.
- EL MESSAOUDI RIFI, I. (2018): «Los marcadores argumentativos del discurso: estudio comparado entre el árabe y el español». *Anaquel de Estudios Árabes*, 29, 137-174.
- FUENTES, C. (2018): *Diccionario de conectores y operadores*. Madrid: Arco Libros (2.<sup>a</sup> ed.).
- GALLUCI, M. J. (2016): «El discurso referido en los manuales sobre análisis del discurso y pragmática lingüística». *Lengua y Habla*, 20, 200-224.
- GALLUCI, M. J. (2018): *Contribución al estudio del discurso referido en un corpus oral del español americano*. Tesis doctoral. Universidad de Zaragoza.
- GRAJALES ALZATE, R. (2017): «El discurso referido en el español de Medellín, Colombia». *Lenguaje*, 45.2, 221-246 (<https://doi.org/10.25100/lenguaje.v45i2.5270>).

- GUEVARA, G. (2015): «Funciones del marcador discursivo *pues*: en un corpus oral». *Revista multitudinaria dialógica*, 12.1, 294-323.
- HOLMVIK, L. (2011): *Como usado como marcador del discurso en el lenguaje juvenil de Madrid*. Tesis de máster. Universidad de Bergen.
- HUMMEL, M. (2012): *Polifuncionalidad, polisemia y estrategia retórica. Los signos discursivos con base atributiva entre oralidad y escritura*. Berlín-Boston: De Gruyter.
- JØRGENSEN, A. y MARTÍNEZ, J. (2007): «Los marcadores del discurso del lenguaje juvenil de Madrid». *ReVEL*, 5.9, 1-18 (<https://hdl.handle.net/1956/12523>).
- JØRGENSEN, A. M. (2011): «Funciones del marcador pragmático *como* en el lenguaje juvenil español y chileno». En Placencia, M. E. y García, C. (eds.): *Pragmática y comunicación intercultural en el mundo hispanohablante*. Londres: Rodopi, 207-230.
- LABOV, W. (1983): *Modelos sociolingüísticos*. Madrid: Cátedra.
- LÓPEZ, C. (2014): *Análisis del discurso*. Madrid: Síntesis.
- LUCAS VICENTE, A. de (2014): «Verdad y argumentación en la cita periodística». *Revista Española de Lingüística*, 44.1, 39-64.
- LUSCHER, J. (1989): «Connecteurs et marques de pertinence. L'exemple d'Ailleurs». *Cahiers de Linguistique Française*, 10, 101-145.
- MALDONADO, C. (1999): «Discurso directo y discurso indirecto». En Bosque, I. y Demonte, V. (dir.): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Vol. III. Madrid: Espasa, 3551-3595.
- MARTÍN ZORRAQUINO, M. A. y PORTOLÉS, J. (1999): «Los marcadores del discurso». En Bosque, I. y Demonte, V. (dir.): *Gramática descriptiva de la lengua española*. Vol. III. Madrid: Espasa, 4051-4213.
- MONDACA, L. (2017): *La atenuación por medio del marcador discursivo conversacional como en el español de Chile*. Tesina de fin de máster. Universidad Pompeu Fabra.
- MONDACA, L. (2021): «La introducción de discurso directo por medio del aproximador *como* en el español de Chile». *Boletín de Filología*, 56.1, 401-427 (<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032021000100401>).
- MONDACA, L. *et al.* (2015): «No es muletilla, es marcador, ¿cachái?: Análisis de la función pragmática del marcador discursivo conversacional cachái en el español de Chile». *Literatura y lingüística*, 32, 233-258 (<https://dx.doi.org/10.4067/S0716-58112015000200013>).
- MORA, J. de la (2018): «Las citas directas en el habla de la ciudad de México». *Anuario de Letras*, 6.2, 145-171 (<http://dx.doi.org/10.19130/iifl.adel.6.2.2018.1521>).



- MORENO, F. (1996): «Metodología del 'Proyecto para el Estudio Sociolingüístico del Español de España y de América (PRESEEA)'». *Lingüística*, 8, 257-287.
- MORENO, F. (2009): *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- PANUSSIS, C. y SAN MARTÍN, A. (2017): «*Como (que)* y sus funciones discursivas en el habla santiaguina: análisis pragmático y sociolingüístico». *RLA, Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 55.2, 39-61 (<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-48832017000200039>).
- PORTOLÉS, J. (1998): *Marcadores del discurso*. Barcelona: Ariel.
- PORTOLÉS, J. (2004): *Pragmática para hispanistas*. Madrid: Síntesis.
- REPEDE, D. (2019a): «Estudio sociolingüístico del discurso reproducido en el corpus oral PRESEEA-Sevilla». *Signo y seña*, 35, 194-214 (<http://dx.doi.org/10.34096/2Fsys.n35.6944>).
- REPEDE, D. (ed.) (2019b): *El español hablado en Sevilla. Corpus PRESEEA-Sevilla*. Vol. I. Hablantes de instrucción alta. Vol. II. Hablantes de instrucción baja. Vol. III. Hablantes de instrucción media. Sevilla: EUS.
- REPEDE, D. (2020): «La construcción *en plan* en el español hablado de Sevilla: uso, función y distribución social». *Tonos digital. Revista electrónica de Estudios Filológicos*, 38.1,1-23 (en línea: <<http://www.tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/article/view/2415>>, consulta: 18 de agosto de 2021).
- RODRÍGUEZ, L. (2015): *Marcador conversacional en plan en el habla actual de Galicia*. Tesis de Fin de Grado. Universidade de Santiago de Compostela.
- RODRÍGUEZ, L. (2017): «Análisis de los usos de *en plan* en un corpus de español de Galicia». En Santos Rovira, J. M. (ed.): *Variación Lingüística e identidad en el mundo hispanohablante*. Lugo: Axac, 75-89.
- RUIZ-GONZÁLEZ, N. (2021): «La reformulación discursiva mediante *es decir* en el corpus PRESEEA de Granada». *Boletín de Filología*, 56.1, 429-455 (<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-93032021000100429>).
- SALAMEH, S. (2019): *Reformulation and neighboring categories: a theoretical-experimental approach through the Spanish discourse marker 'o sea'*. Tesis Doctoral. Universitat de València.
- SAN MARTÍN, A. (2017): «Los reformuladores de distanciamiento en el habla santiaguina: igual y sus equivalentes funcionales». *Onomázein*, 34, 261-277.
- SAN MARTÍN, A. y GUERRERO, S. (2013): «Una aproximación sociolingüística al empleo del discurso referido en el corpus PRESEEA de Santiago de

- Chile». *Revista Signos*, 46.82, 258-282 (<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-09342013000200005>).
- SANTANA J. y BORZI, C. (2020): «Marcadores del discurso en la norma culta de Buenos Aires y de Sevilla: estudio contrastivo». *Philologica Canariensis*, 26, 56-79 (<https://doi.org/10.20420/Phil.Can.2020.304>).
- SCHIFFRIN, D. (1987): *Discourse markers*. Cambridge: CUP.
- TORRE GARCÍA, M. de la y SIEBOLD, K. (2020): «Marcadores polifuncionales en español e inglés». *Oralia*, 23.2, 219-244.
- VANDE CASTEELE, A. y FUENTES, C. (2019): «La multifuncionalidad en la traducción del marcador discursivo *pues*». En González Sanz, M. y Pérez Béjar, V. (eds.): *ELUA: Macrosintaxis en construcción*, Anexo VI, 201-216 (<https://doi.org/10.14198/ELUA2019.ANEXO6.11>).
- VIGARA, A. M. (1992): *Morfosintaxis del español coloquial: esbozo estilístico*. Madrid: Gredos.

Doina REPEDE  
Universidad de Sevilla  
doinarepede@gmail.com  
<https://orcid.org/0000-0002-7026-308X>